

---

---

## **Problemas y bases conceptuales en la construcción historiográfica de lo nacional-regional. Implicaciones para la enseñanza**

**Belín Vázquez de Ferrer**

*Profesora Titular e Investigadora del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.*

### **Resumen**

El artículo plantea la importancia de estudiar y enseñar la historia nacional venezolana a la luz del análisis regional, para re-conocer la concurrencia de tiempos y espacios particulares y diferenciados en el movimiento histórico de la sociedad. La atención de la autora se centra en exponer la necesidad de superar los problemas de la investigación y enseñanza de nuestra historia, mediante un tratamiento teórico-metodológico que permita descomponer la realidad histórica concreta, objeto de análisis en sus elementos constitutivos e identificar los sujetos sociales.

**Palabras clave:** Historia e Historiografía Nacional y Regional, Realidad Concreta, Espacios Sociales, Tiempos Históricos, Periodización.

### *Problems and conceptual bases in the historiographic construction of national-regional reality . Implications for teaching*

### **Abstract**

This article deals with the importance of studying and teaching Venezuelan national history under the light of regional analysis, in order to recognize the concurrence of particular and different times and spaces into society's historic movement. The attention

Recibido: 16-09-94 • Aceptado: 07-12-94

Proyecto financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia (CONDES)

of the author is focused on the necessity to overcome the research and teaching problems of our history, by means of a theoretical and methodological treatment that allows to break down the concrete historic reality in its constituting elements, so that social subjects may be identified.

**Key words:** National and Regional History and Historiography; Concrete Reality; Social Spaces; Historic Times; Periodization.

## Introducción

En los últimos años se ha generalizado en nuestro país la discusión sobre la urgencia de rescatar la importancia del estudio y enseñanza de las particularidades locales y regionales, como base de sustentación para la revisión y nueva versión de la Historia de Venezuela. Esta discusión se ha centrado en aspectos que tocan la variedad temática, bases teórico-metodológicas y técnicas para construir el conocimiento histórico con rigor científico, experiencias y proposiciones acerca de la enseñanza de la historia local y regional que se imparte en todos los niveles del sistema educativo venezolano y, finalmente, los problemas de investigación histórica local y regional.

Cierto es que los más recientes avances de la investigación histórica en Venezuela, han arrojado serias dudas sobre la validez de la llamada historia nacional, que ofrece como verdades dogmas y estereotipos propios de una manera de pensar y hacer la historia, sin tomar en cuenta que el objeto de esta ciencia social es el estudio de los hombres en el tiempo.

## Historiografía nacional vs. historiografía regional

La historia venezolana ha sido edificada sobre conceptos, categorías y modelos descontextualizados de la realidad social como conocimiento y como proceso. Su estudio y enseñanza no han permitido descubrir la realidad, ni comprender y explicar el desarrollo histórico de la

De la antítesis de estos dos atributos, a juicio de Lucien Febvre, surgen los grandes problemas de la investigación histórica (1975: 229).

Los progresos del conocimiento histórico, en opinión de Lucien Febvre, hoy permiten definir a la historia como una ciencia de lo particular, que trabaja sobre la explicación de los hechos diferenciados establecidos por el hombre en un momento determinado (1975: 177-178). En este sentido, los aportes del quehacer histórico regional en Venezuela, han significado una ruptura epistemológica con el modo tradicional de asumir el objeto de estudio de la historia y hoy se asume que la historia regional, como postura metodológica, es la única alternativa válida para lograr la verdadera cobertura de "lo nacional", pues supone el reconocimiento de los sujetos históricos micros como objetos de estudio y reivindica la presencia histórica de los pueblos para mejor descubrir las verdaderas totalidades.

sociedad como totalidad, ni el proceso como una unidad dialécticamente diferenciada.

Al privilegiarse el enfoque parcial de los hechos, muchas veces vistos como colección de los mismos, y no interesarse

por los hechos sociales, por los hombres en el marco de la sociedad de la cual son miembros (Febvre: 1975: 41), se ha obtenido como resultado un fragmento de lo real como fenómeno aislado y ajeno a la actividad humana ("informaciones históricas").

"Partimos de la convicción de que la ciencia histórica se construye con hechos, de la misma manera que una casa se levanta con piedras, pero debemos admitir que una colección de datos no es ciencia, lo mismo que no es casa un montón de piedras. Construir la ciencia histórica exige un rigor científico" (Nava: 1993: 6).

Además de la tradicional visión "centralista" y "nacionalista", los textos historiográficos no han escapado de los elementos ideologizantes como rasgos dominantes en la concepción de lo nacional: la visión de una Venezuela preexistente como Nación y Estado; la falsa definición de una patria como concepto moralizador que existe por encima de un "pueblo" no presente en el proceso histórico; un modelo eurocentrista que muestra una imagen mitificada de la cultura occidental e impone el progreso científico-técnico y los patrones "civilizatorios" de los grupos dominantes, minimizando la presencia y vigencia histórico-cultural de las culturas no europeas como forjadores también de nuestras raíces históricas. De hecho, "la identidad en Venezuela se ha asumido con ciertos complejos y cuesta caro aceptar que somos una especie de mezcla de indio-afro-europeo-asiático" (Velásquez: 1993: 89).

Estas distorsiones del quehacer

histórico-historiográfico se han reproducido en la enseñanza de nuestra historia a nivel de educación básica, media y hasta universitaria, que han cumplido con el rol político del Estado venezolano al transmitir los valores de un falso patriotismo y de una supuesta "sociedad y cultura nacional", negando por omisión que lo nacional se construye sobre la identidad determinada por la herencia histórico-cultural de cada pueblo, comarca, localidad y región. A partir de estas identidades culturales y el mestizaje, se define nuestra condición histórica como pueblos pluriculturales y pluriétnicos (Quintero: 1993: 142-143).

Son vicios propios de un discurso histórico que marcha contrario al proceso mismo, negando lo singular y particular de las formas concretas de manifestarse los procesos como unidades históricas, con sus especificidades temporo-espaciales articuladas en complejas y múltiples relaciones con otras realidades socio-espaciales en sus niveles local, intra e inter regional, continental y mundial.

Generalmente el tratamiento historiográfico ha carecido de las bases conceptuales y metodológicas para analizar históricamente el proceso venezolano, al no manejar el tiempo y el espacio social como elementos fundamentales para comprender y explicar al hombre en su temporalidad-espacialidad, que permita su re-conocimiento como sujeto histórico y agente transformador en el marco donde se desenvuelve su vida social.

En contraste con otras corrientes historiográficas, la nueva historiografía regional identifica históricamente la diferenciación presente en el movimiento histórico de la sociedad. El tratamiento historiográfico de la sociedad, limitado a la

sucesión lineal y homogénea de proceso y tiempo histórico, refiere a parcelas del conocimiento y soporta una periodización basada en la globalización sociohistórica, sin reconocer las formas específicas que asume la realidad con sus diversos ritmos históricos, pocas veces en concordancia con la totalidad social.

El método histórico, como el camino para descubrir y atrapar la totalidad social, tiene en la historia regional la posibilidad de explicar y comprender el comportamiento global de la realidad concreta en un tiempo histórico determinado. El

### **Algunas experiencias en el tratamiento de lo regional**

En las dos últimas décadas los historiadores venezolanos de localidades y regiones han tomado como escenario de su práctica profesional a las Universidades e Institutos Pedagógicos, formando docentes e investigadores en historia a nivel de pre y posgrado; igualmente, en los centros y unidades de investigación se desarrollan líneas y programas donde se constatan avances que obligan a la urgente revisión y una nueva versión de la historia venezolana.

Esto que pudiéramos llamar un "programa nacional de desarrollo de los estudios históricos" ha tenido su impacto en la enseñanza de la historia que se imparte en la educación básica, media, diversificada y universitaria. La cátedra Historia Regional es obligatoria en los pensa de las principales instituciones de Educación Superior y en varios Estados del país, sus respectivos Ejecutivos Regionales han decretado la obligatoriedad de la enseñanza de la historia y geografía regional en todos los niveles y modalidades del sistema educativo. En el Zulia,

estudio de estas particularidades locales y regionales y el rescate de la heterogeneidad y diversidad histórica, son los fundamentos para la reconstrucción real de la historia nacional, además de la única vía para alcanzar la conciencia e identidad social que permita descubrirnos como actores sociales comprometidos con la transformación de la realidad en el tiempo y espacio histórico inmediato. Lo anterior impone un rigor científico en el manejo del objeto de análisis: la realidad social concreta.

mediante el Decreto 73, el Ejecutivo Regional puso el ejecútese a esta disposición en Mayo de 1990. Por otra parte, entre 1980 y 1992, la celebración de siete coloquios y dos congresos nacionales de historia local y regional, la edición de numerosos ensayos y artículos publicados en cuarenta y cuatro números de la Revista "Tierra Firme" (1983-1994), las numerosas investigaciones ejecutadas en centros y unidades de investigación histórica, el incremento de los postgrados en el área, constituyen una muestra significativa de los alcances y logros de la historia e historiografía local y regional venezolana. A su vez, en este quehacer se han integrado historiadores noveles, de trayectoria, docentes y estudiantes de todos los niveles de la educación formal, en una comunidad de discusión académica sin precedentes en el país.

Dos experiencias recientes en la Universidad del Zulia comprometen aún más nuestro oficio de historiadores con la formación de la nueva generación de venezolanos. La primera, el Congreso Na-

cional de Estudiantes de Historia celebrado en Maracaibo el pasado mes de julio, donde se dieron cita estudiantes y profesores de Educación Básica, Media y Universitaria de pre y post-grado de la región y el país; aparte del éxito académico obtenido por la organización del evento y la rigurosidad científica de los trabajos presentados, se trataron como temas centrales los relativos a la necesidad de revisar los contenidos de la enseñanza de la Historia de Venezuela y variadas experiencias de aula sobre investigación histórica local y regional. En la segunda, asumimos la responsabilidad directa en la ejecución del Proyecto Miranda desarrollado mediante convenio suscrito entre LUZ, el Ministerio de Educación, Cenamec y Pequiven. En el área de historia se trata de la revisión y evaluación del Programa de Ensayo de Historia de Venezuela para el 1º año del nivel medio diversificado y profesional; actividad coordinada conjuntamente con la profesora Betilde Nava y la colaboración de estudiantes de la Maestría en Historia de Venezuela y becarios académicos adscritos al Departamento de Historia de la Escuela de Educación y el Centro de Estudios Históricos; este equipo de asesores comparte su tarea con los docentes del área que laboran en las unidades educativas del

Municipio Miranda del Estado Zulia. En el proyecto se trabaja con la evaluación de los componentes del diseño curricular de ensayo (docentes, alumnos, programas e infraestructura), se proporcionan herramientas teórico-metodológicas que permitan reorientar la enseñanza de la historia contemporánea de Venezuela, partiendo de las vivencias individuales y grupales, a través de la investigación del entorno social como eje de la acción educativa fundamentada en la integración escuela-familia-comunidad. La experiencia académica obtenida y los exitosos resultados investigativos de y entre los estudiantes y docentes, confirman la validez de la investigación local y regional en el estudio y enseñanza de la historia de Venezuela. De esta práctica se obtiene un aprendizaje significativo y obliga a redimensionar todos los elementos que intervienen en la acción educativa; es contraria a la educación memorística y pasiva, pues involucra los elementos de la relación escuela-comunidad, promoviendo la formación de los valores de cooperación, democratización y participación ciudadana, además de permitir el desarrollo cognoscitivo del alumno en la toma de conciencia de su propia realidad social con espíritu reflexivo y crítico<sup>1</sup>.

### **Problemas y propuesta teórico-metodológica en la construcción historiográfica de lo regional en Venezuela**

El desarrollo de los estudios históricos locales y regionales no supone ne-

cesariamente que todo lo producido haya conducido sin tropiezos a la construcción

1 Una primera versión de los resultados se presentó en el I Congreso Nacional de Estudiantes de Historia (Maracaibo, 19 al 22 de julio de 1994) con la ponencia: "Proyecto Miranda: Una Experiencia en la Enseñanza de la Historia de Venezuela en el Nivel de Educación Media Diversificada y Profesional", expuesta por Morelva Leal y Yeris Urdaneta.

de la nueva Historia de Venezuela. También la tarea de descubrir y diferenciar ritmos históricos, localidades, comarcas, cotidianidades, regiones y subregiones ha enfrentado no pocos problemas, pues las distorsiones, vicios y omisiones tradicionales en la historiografía nacional, han dejado su huella en historiadores del terruño, de la patria chica y de las regiones.

**Primer problema:** El inadecuado e incompleto tratamiento que hemos aludido para la historiografía nacional venezolana, también se reproduce en la historiografía local y regional que ha sufrido los efectos de la miopía histórica, al restringir el análisis a temas o hechos aislados, sin rigor teórico-metodológico y metódico. En este orden se inscriben las historias estatales, parroquiales, provinciales, además de un generalizado discurso temático descontextualizado de la realidad histórica.

Si bien se han logrado saltos cualitativos para romper con el duro cascarón de la llamada Historia de Venezuela, la nueva escuela historiográfica demanda con apremio que superemos las deficiencias y vicios que han predominado en el imaginario historiográfico venezolano. Se trata de la necesaria formulación de un cuerpo teórico-metodológico a ser aplicado en cualquier investigación y ejercicio profesional de historia local y/o regional, que permita abordar el estudio y enseñanza de la Historia de Venezuela como práctica científica. En caso contrario, nos inclinamos más hacia los peligros que queremos evitar: la elaboración y difusión de un conocimiento histórico montado sobre un modelo de historia escrita sin bases teórico-metodológicas, defectuosa e incompleta, con enfoques mecanicistas y manejo de conceptos y categorías que se

emplean más por intuición que por su condición de históricas.

Hoy la ciencia histórica, como ciencia social que es, "ha dejado de ser la simple reproducción del pasado para buscar la comprensión y explicación del devenir de los hombres en el tiempo" (Medina: 1983: 5).

El tiempo histórico es una categoría conceptual que nos remite a problemas por resolver:

"La unilinealidad o diversidad del proceso; contemporaneidad de sociedades con diversas características en cuanto a su grado de desarrollo socio-económico, político y cultural en relación a los proyectos de las clases dominantes... y presencia de intereses e influencias extranjeras; aparición, desarrollo y consolidación de sociedades locales y regionales con entidad y dinámica históricas específicas; relaciones... dialécticas de las sociedades regionales 'ad intra' y entre sí y de éstas con los principales centros de poder internos y externos al país; integración, desintegración o no integración de los espacios regionales y locales a lo largo del proceso. Una categoría, en consecuencia, básicamente vinculada con la periodización de la historia... como condición 'sine qua non' para una bien sustentada cronología" (Cardozo: 1994: 2).

También como criterio para la construcción histórica, el espacio debe concebirse como un producto social donde "se conjugan y dejan sus huellas el hombre y el tiempo para darle, en la misma medida, un carácter propio, específico y único" (Briceño: 1990: 69). El espacio es dinámico y se transforma de acuerdo al ritmo que le imprimen las condiciones

históricas particulares de la sociedad en un momento dado.

El manejo adecuado de las categorías de espacio y tiempo permite explicar y caracterizar el pasado de las sociedades históricamente concretas "no integradas al centro nacional", a partir de lo propio y específico de los procesos socio-económicos, político-ideológicos y culturales diferenciados y diferenciables de otras regiones, sub-regiones y localidades para intentar un análisis más profundo acerca de la diversidad de lo real y "descubrir" los elementos estructurantes del proceso (Vázquez: 1993: 192).

En este sentido, se trata de avanzar hacia la construcción de las bases conceptuales que permitan captar y aprehender la complejidad de la realidad histórico-social concreta, a fin de re-conocer la identidad de los sujetos sociales como objeto del análisis histórico. Esta conceptualización supone una manera de entender y analizar la relación hombre-espacio-tiempo a partir de un patrón histórico de ocupación en un momento determinado (población y territorio) y sus formas particulares de apropiación por los sujetos sociales como actores de los acontecimientos económicos, políticos, sociales e ideológico-culturales (GARCÍA: 1993: 26-27).

Para emprender el análisis del movimiento histórico de la sociedad regional y avanzar en el conocimiento de nuestra propia realidad histórica, requerimos partir de conceptos y categorías que permitan definir e identificar el carácter único y diverso de los espacios sociales, regiones o sub-regiones en su proceso de formación, maduración y consolidación como coyunturas y períodos de larga du-

ración que han dado paso a la creación del Estado y la Nación.

En nuestra larga tradición historiográfica se ha afirmado sin crítica sobre la presencia de un Estado y Nación venezolana antes de su existencia real. En este orden, se han introducido...

"...en el imaginario histórico colectivo de la educación formal conceptos como: la Venezuela Prehispánica, Descubrimiento y Conquista de Venezuela, Venezuela Colonial, Independencia Venezolana, República de Venezuela, haciendo preexistir a nuestro actual país en contra de lo que indica el proceso, creando por los meros anuncios imprecisión que no se corresponde con las etapas del mismo. Es algo más que un detalle semántico" (Cardozo: 1994: 5).

Al contrario, los nuevos aportes investigativos en este campo, dan cuenta de un pasado histórico que ha tenido como patrón la existencia de diversas realidades sociales, culturales y económicas heredadas del período colonial que se mostraban como un mosaico de regiones y micro-regiones no integradas entre sí, ni a la centralidad político-administrativa de Caracas, Bogotá, Madrid o Santo Domingo, a las que sólo les unían débiles relaciones formales de índole jurídico-administrativa.

De acuerdo con la opinión de Hira de Gortari (1991: 205), el desarrollo reciente de la historiografía ha demostrado cómo las realidades regionales y locales condicionaron en forma importante el proceso de construcción de la nación. En contraste con la herencia decimonónica

que ha manejado una visión de lo "nacional" y transmitido un discurso que ha etiquetado como "venezolano" a una supuesta entidad homogénea, el avance historiográfico ha permitido reconstruir el proceso desde una óptica distinta: la Nación y el Estado son resultantes de un proceso histórico de larga duración con múltiples identidades y diferencias.

Los resultados de la investigación sobre el proceso socio-histórico zuliano desarrollado por el equipo del Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia, han permitido arribar a conclusiones para proponer criterios sobre la construcción y periodización del proceso venezolano y elaborar conceptos y categorías como instrumentos metodológicos para el estudio y comprensión histórica de la actual Venezuela; postulados básicos recogidos en el ensayo "Regionalización de la Historia de Venezuela en los niveles de la Educación Básica y Media Diversificada del Estado Zulia" (Vázquez: 1993). Veamos:

1. El proceso histórico que conduce a la conformación del actual Estado nacional venezolano no ha sido la resultante de la sumatoria de las historias locales y regionales, con idénticos tiempos históricos; tampoco han sido aquéllas meros apéndices de los correspondientes procesos regionales, continentales y mundiales. Por el contrario, el proceso histórico venezolano ha sido producto de la coexistencia de regiones históricas cabalgando en espacios y tiempos diferentes; regiones no integradas ni idénticas, con características propias y diferenciables en sus líneas vinculatorias o contradictorias con la totalidad del proceso local, regional, continental y mundial.

2. La reconstrucción de la Historia de Venezuela desde la perspectiva local y regional, acerca con mayor adecuación al objeto de todo análisis histórico: la realidad como totalidad social concreta, entendida como proceso histórico de complejidad creciente, de múltiples manifestaciones temporo-espaciales derivadas de las acciones humanas.

3. Esta propuesta teórico-metodológica se fundamenta en los siguientes parámetros:

- a. El espacio habitado, local o regionalmente, es un producto social, entendido a partir de la relación hombre-espacio-tiempo.
- b. El espacio habitado, local o regional, demuestra un movimiento dialéctico y, como tal, es histórico: espacio del hombre para el hombre que lo transforma.
- c. El proceso productivo, en última instancia, condiciona el proceso histórico: la producción demarca el espacio y lo hace diferenciable; y, al mismo tiempo, éste se integra a partir del proceso productivo.
- d. Aunque la producción y el trabajo constituyen la base primaria, en ellos no se agotan los procesos históricos; la conducta está igualmente condicionada por la vida espiritual, las tradiciones heredadas y, fundamentalmente, por las relaciones contradictorias que se desarrollan en la práctica social y política. En consecuencia, la conciencia social, la cultura y la política son inherentes a los procesos históricos determinados en espacios y tiempos concretos y diferenciados.
- e. En el estudio del espacio, local o

regional, entendido como producto social, han de considerarse dos factores fundamentales. Uno constante, de lentos cambios, constituido por los elementos físicos (medio natural) que distingue a unos paisajes humanos de otros: vías acuáticas, condiciones climáticas, relieve, nivel pluviométrico, etc.; el otro es dinámico y decisivo en la configuración de la región como tal: el hombre con su capacidad de producir y transformar. Este segundo elemento es el que convierte en histórica a la región, pues a las relaciones humanas les es cosubstancial el permanente proceso de cambio, según el nivel de relacionamiento de los factores que intervienen (físicos, económicos, sociales, políticos, jurídicos, culturales, ideológicos, etc.).

- f. El espacio regional no es el fraccionamiento del espacio nacional en unidades de menor tamaño territorial: la historia local y regional no consiste en el análisis de la delimitación regional de un territorio nacional, sino en el estudio de esa especificidad regional y la participación de ese espacio en la conformación de la nación y del Estado.
- g. El espacio histórico regional no existe a priori. Es de carácter eminentemente dialéctico y debe concebirse como la generación de procesos en constante dinámica y transformación: se amplía o se reduce de acuerdo a la acción de los actores sociales sobre los fenómenos socioeconómicos y no por la región considerada como simple espacio geográfico.

4. De lo expuesto, se desprende nuestra propuesta del estudio de la Historia de Venezuela a partir de los procesos locales y regionales, previos y contemporáneos a la formación de la Nación y del Estado venezolano, adoptando el concepto de "Región Histórica" como categoría de análisis, y entendida como sigue:

- a. En el concepto de región histórica está implícito el espacio como producto social.
- b. La región histórica es el resultado de la acción del hombre sobre el espacio social transformado, condicionado por el proceso productivo en estructural integración con los factores políticos, sociales, ideológico-culturales, etc.
- c. La región histórica se materializa como una unidad dialécticamente diferenciada, de constantes y rápidos movimientos y cambios que explican las acciones de los actores sociales en su continuidad-discontinuidad temporal y en su cotidianidad. Tales factores dirigen y controlan el proceso en una región determinada, aunque el proceso productivo y los vínculos socio-políticos escapan a sus límites y comprenden otros actores sociales externos a la región e intervienen en su devenir histórico.
- d. La región histórica tiene como elementos estructurantes: el proceso productivo (unidades de producción, fuerza de trabajo, centros de acopio, relaciones sociales, circuitos comerciales), formas de conciencia social, modos de vida e instancias políticas e ideológicas-culturales.
- e. La región histórica trasciende las de-

marcaciones político-administrativas; las fronteras son móviles y están determinadas por las relaciones socio-económicas y políticas, en interacción con otros factores endógenos y exógenos que dinamizan el proceso.

- f. La región histórica tiene su propia dinámica de desarrollo en consonancia con sus niveles de inserción en la totalidad del proceso histórico nacional, continental y mundial. Dentro de esta dinámica las luchas e intereses sociales son decisivos en la polarización de las regiones dentro de procesos históricos en que se inscriben, y en las cuales están presentes procesos intra, inter y extraregión.
- g. El desarrollo capitalista juega un papel preponderante en la formación, expansión y consolidación de la región histórica.
- h. La región histórica no es homogénea, a pesar de su singularidad. Está integrada por un conjunto de localidades con peculiaridades sociohistóricas que establecen la heterogeneidad, sin desligarse de las regularidades regionales en que se integran.
- i. En un momento determinado, puede predominar una de las localidades sobre las restantes, al ubicarse una ciudad, villa o pueblo como centro jerarquizante del conjunto regional o de las microregiones que la componen. En estas relaciones de subordinación entran en contradicción e intervienen los intereses de la élite social y/o política.
- j. Los actores sociales, dependiendo del grado de expansión y consolida-

ción de la región histórica, tienden a entrar en contradicción con el centro político-administrativo que detenta el poder del Estado.

- k. El nivel de desarrollo socio-económico de la región histórica se concreta en la formulación de las necesidades colectivas a través de las formas de conciencia social, entre ellas, la político-ideológica que expresa la comunidad de intereses de los sectores dominantes y de las formas institucionales del gobierno regional y local, desde donde deciden su voluntad política, marcando con un sello propio de vida social.

1. Los vínculos de diversa índole que establecen los hombres que dirigen el proceso histórico crean sentido de pertenencia como expresión del ser regional, haciendo causa común en la defensa del espacio que controlan. En consecuencia, la integración de la región histórica está en función de las relaciones socio-económicas con sus expresiones político-ideológicas. A pesar de su cohesión, se le caracteriza como una unidad por complementariedad (circuitos económicos internos), fragilidad (débiles lazos políticos), funcionabilidad (circuitos económicos internos y externos) y diversidad estructural (localidades con procesos propios) (Cardozo: 1991; 88).

Coincidiendo con estas reflexiones, el historiador cubano Hernán Venegas (1993:33), sostiene que la región cumple una función integradora determinada por las diversas relaciones humanas que en ella se producen, cuyos antecedentes pueden encontrarse en la propia historia de la creación de nuevos nú-

cleos poblacionales surgidos a partir de anteriores regiones.

**Segundo problema:** En el trabajo de investigación y docencia histórica, la periodización es otro problema fundamental a resolver y su revisión debe contemplar el análisis de la realidad antes que la visión ideologizada que se ha tenido de ella. La percepción de unilinealidad y homogeneidad que ha estado presente en el estudio de las formaciones económico-sociales macros de la historia venezolana, requiere de una urgente revisión, porque se han escamoteado los elementos de la personalidad colectiva con sus correspondientes modos de vida; a la par de ello, la periodización que tradicionalmente se ha empleado carece de vigencia por no encontrarse en ella una clara distinción de las diferencias socio-históricas y la continuidad-discontinuidad. En tal sentido, las diferencias reales existentes en las sociedades históricamente concretas han sido víctimas de un obstáculo epistemológico que ha impedido un análisis más profundo de la diversidad de lo real (González: 1990: 138). La captación de estas realidades históricas concierne a una forma de ver la realidad social, que no es otra que la identidad de los sujetos micros como objeto de análisis.

Lo "universal y particular" que descubramos en el análisis histórico implica también el re-conocimiento de la vida cotidiana, el quehacer de los hombres como actores sociales y agentes de transformación, percibiendo los movimientos y cambios que ocurren en las formas específicas de manifestarse el hecho social como resultado de la coexistencia y articulación con las diferentes escalas temporo-espaciales, lo que afirma la presencia de va-

riados ritmos históricos en un momento determinado.

La tarea de aprehender el movimiento de los hechos sociales en el tiempo, necesariamente remite a establecer criterios para delimitar los momentos donde estos hechos puedan ser claramente apreciados, mostrando "las diferencias que traduzcan realidades ricas y complejas" (Fierro: 1994: 5).

A partir de la propuesta teórico-metodológica a la que aludimos cuando presentamos los aportes investigativos del Centro de Estudios Históricos de LUZ, se ha elaborado un esquema tentativo de periodización para la región marabina en el proceso de construcción del Estado y la Nación venezolana; región histórica que en su tiempo de larga duración contempló a los actuales Estados Zulia, Táchira, Trujillo, Mérida y las áreas fronterizas del nororiente colombiano, como espacios articulados históricamente. En cada fase se anuncian esquemáticamente las divisiones generales y específicas. En la primera, la caracterización podría estar referida al proceso general de la actual Venezuela en el marco del desarrollo capitalista; en la segunda, la caracterización corresponde al proceso particular y tiempo histórico específico (Carodo: 1994: 1018).

**Fase I:** Sociedades indígenas primarias: Región histórica y modos de vida en las comunidades aborígenes de la cuenca del Lago de Maracaibo (12.000 A.C.-1499).

**Fase II:** Encuentro de sociedades indígenas, europeas y africanas y desestructuración de la región histórica aborígen: Estructuración de la región histórica

marabina en el contexto del capitalismo mercantil (Siglo XVI-1750).

**Fase III:** Consolidación y crisis de la sociedad colonial y primeros ensayos republicanos: Expansión inicial de la región histórica marabina en el contexto del capitalismo liberal industrial (1750-1830).

**Fase IV:** Transición del antiguo régimen a la modernidad. La república centro-federal e inicios del capitalismo financiero: Hacia la consolidación de la región histórica marabina (1830-1880).

**Fase V:** Hacia la consolidación del Estado Nacional y fortalecimiento del poder central: Consolidación y crisis de la región histórica marabina en el contexto del capitalismo financiero monopólico (1880-1935).

**Fase VI:** Presencia definitiva de un Estado Nacional: Predominio de la renta petrolera y la democracia política: La región zullana en el contexto del capitalismo financiero internacional (1935-?).

**Tercer problema:** La elaboración del conocimiento histórico, además de las fuentes escritas, plantea la necesidad de utilizar fuentes no tradicionales como recursos técnico y metodológico para registrar la vida de los sujetos sociales, las historias de vida; en otras palabras, "la historia hecha por el pueblo con su trabajo permanente en la vida cotidiana" (Graeter: 1990: 210).

En el estudio de un espacio histórico-social referido a una región, ciudad, terruño o pueblo, los materiales históricos a manejar por el historiador deben romper con el clásico modelo de construcción histórica fundamentado en el uso exclusivo de las fuentes escritas, sean éstas documentales, hemerográficas o biblio-

gráficas; aunque esenciales, en ellas no se agota la materia prima para la obtención del conocimiento. Para Lucien Febvre (1975: 232), la historia debe hacerse "...con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre".

A escala local y regional, ¿cómo encontrar a los hombres que han vivido los hechos? La tarea del historiador debe abarcar la infinita complejidad de escenarios donde se plasman los textos humanos que son documentos, testimonios de una historia vivida por mí y por los demás: los papeles de familia, la fotografía, la alimentación, un poema, un cuadro, los testimonios orales, sonoros o gráficos, son algunas de las múltiples fuentes históricas no escritas que dan cuenta de la vida real de la sociedad. "Toda realización que parta de la actividad del hombre tiene carácter de fuente" (Gojman: 1994: 53).

Estos materiales históricos son fuentes de primera mano para el historiador; a través de ellos se transmiten las tradiciones heredadas concretadas en un espacio-tiempo histórico que tiene como protagonista al hombre común, a los componentes familiares, el pueblo, la comunidad; en fin, a los elementos constitutivos del intrincado tejido social, ocultos en el análisis macro de la sociedad.

Conscientes de la necesidad de rescatar estos materiales históricos para conservar nuestra memoria colectiva, actualmente el Centro de Estudios Históricos y el Centro de Documentación e Información Histórica del Zulla adscrito a los Servicios Bibliotecarios de LUZ (Ser-

biluz), desarrollan un proyecto conjunto

## Conclusiones

El estado actual de desarrollo de la historiografía local y regional en Venezuela impone serias reflexiones sobre el quehacer social de la ciencia histórica para evitar continuar reproduciendo los vicios, distorsiones y peligros de la historiografía nacional.

Conformarnos con la innovación historiográfica, sin el rigor teórico-metodológico de la ciencia histórica, es marchar hacia la reconstrucción de la historia nacional por el camino equivocado. Lo que hasta hoy han sido problemas en el tratamiento del análisis socio-his-

para organizar un archivo de la imagen y la palabra.

tórico, deben ser los obstáculos a superar por la nueva escuela historiográfica venezolana.

No basta con sentirnos pioneros en la reelaboración de la Historia de Venezuela a la luz de las particularidades verificadas por el estudio de lo histórico local y regional; esta ingente tarea demanda nuevos retos a los historiadores, nuevas maneras de enfrentar los grandes problemas de la investigación histórica, para superar las erradas prácticas historiográficas.

## Bibliografía

- Briceño, Tarcila. (1990): "La enseñanza de la historia regional en el Instituto Pedagógico de Caracas. Una experiencia en los cursos de pregrado". En: Investigación y enseñanza de la historia regional. **Memoria VIII. Coloquio Nacional de Historia regional y local**. Vol. III. Tropykos. Caracas. pp. 68-71.
- Cardozo G., Germán. (1991): "La región marabina". En: **Cincuenta años de Historia en México**. Vol. I. El Colegio de México. México. pp. 77-79.
- Cardozo G., Germán, Vázquez de Ferrer, Belín y Urdaneta, Arlene (1994): "Reflexiones teórico-metodológicas para fundamentar una propuesta sobre cronología de la Historia de Venezuela". Ponencia presentada en **Seminario Cronología de Historia de Venezuela**. Fundación Polar. Caracas.
- De Gortari R., Hira. (1991): "El territorio y las identidades en la construcción de la nación". En: **Cincuenta años de Historia en México**. Vol. I. El Colegio de México. México. pp. 199-220.
- Febvre, Lucien. (1975): **Combates por la Historia**. Barcelona. Editorial Ariel.
- Fierro B., Lourdes. (1994): "La observación del orden de los tiempos (propuesta para una cronología de la Historia de Venezuela)". Ponencia presentada en **Seminario sobre Cronología de Historia de Venezuela**. Fundación Polar. Caracas.
- García, Illia. (1993): "Análisis regional e identidades regionales". En: **Diversidad cultural y construcción de identidades**. Fondo Editorial Tropykos-U.C.V. Caracas. pp. 23-33.
- Graterol García, Martín. (1990) "El testimonio oral como elemento de investigación en la historia local". En: **Investigación y enseñanza de la Historia Regional. Memoria VIII Coloquio Nacional de Historia regional y local**. Vol. III Tropykos. Caracas. pp. 207-213.
- Gojman, Silvia. (1994): "La Historia: Una reflexión sobre el pasado. Un compromiso con el futuro". En: **Didáctica de las**

- Ciencias Sociales.** Buenos Aires. Paidós Educador. pp. 42-62.
- González Ordosgoití, Enrique. (1990): "Lo regional como ruptura. En: Investigación y enseñanza de la Historia Regional. **Memoria VIII Coloquio Nacional de Historia regional y local.** Vol. III. Tropykos. Caracas. pp. 137-160.
- Medina Rubio, Aristides. (1983): "Teoría, Fuentes y Métodos en Historia regional. En: **Cuadernos de Historia No. 2.** pp. 5-30.
- Nava de Salas, Betilde. (1993): "El historiador y los retos del futuro. ¿Investigar para qué?". Ponencia presentada en las **III Jornadas de Investigación histórica.** Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Quintero, María del Pilar. (1993): "Enseñanza de la Historia y Construcción de identidades. El caso Venezuela". (1994-1992). En: **Diversidad cultural y Construcción de identidades.** Tropykos-U.C.V. Caracas. pp. 133-149.
- Vázquez de Ferrer, Belín. [Coordinadora]. (1993): "**Regionalización de la Historia de Venezuela en los niveles de Educación Básica y Media diversificada del Estado Zulia**". Informe final de Investigación. Centro de Estudios Históricos L.U.Z. - Fundacite Zulia. Maracaibo. [Mimeografiado].
- (1993): "La historia regional en una sociedad fronteriza". En: **VIII Congreso Nacional de Historia de Colombia.**
- Fronteras, regiones y ciudades en la historia de Colombia.** Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga.
- Velásquez, Ronny. (1993): "Venezuela Pluriétnica: El otro y la diferencia, el mito y las identidades". En: **Diversidad cultural y la Construcción de identidades.** Fondo Tropykos-U.C.V. Caracas. pp. 85-96.
- Venegas Delgado, Hernán. (1993): **Provincias, Regiones y Localidades. Historia Regional Cubana.** Tropykos. Caracas. 118 pp.